

siones tan violentas, que por fin espiró en los tormentos mas dolorosos, en el mes de noviembre del primer año de la era vulgar, como lo harémos ver en la Disertacion sobre los años de JESUCRISTO (1). Heródes tenia setenta años, y habia reinado treinta y siete desde que estuvo en plena posesion del reino por la muerte de Antígono

Se habia casado con nueve mugeres: *Doris* de quien tuvo á *Antípatro*; *Mariamne*, hija de *Alejandro*, de quien tuvo á *Alejandro* y *Aristóbulo*; *Pálas*, de quien tuvo un hijo llamado *Fasael*; *Pedra*, de quien tuvo una hija llamada *Rojana*; *Mariamne*, hija de *Simon*, de quien tuvo á *Heródes* apellidado *Filipo* que casó con *Herodías*; *Maltace*, de quien tuvo á *Arquelao* que le sucedió como tetrarca de Judea, y á *Heródes Antipas*, tetrarca de Galilea. De *Cleopatra* tuvo á *Filipo*, tetrarca de Iturea y de la Traconítide. Los otros hijos que tuvo ya de estas mugeres ya de otras dos, nada nos interesan, porque no tienen relacion con la historia santa.

Al fin del reinado de este príncipe nació JESUCRISTO, el Mesías prometido á los patriarcas y anunciado por los profetas; y es de notar que el reinado mismo de este príncipe anunciaba la próxima aparicion del Mesías prometido. Jacob habia predicho (2) que el cetro no seria quitado á Judá, y que de su posteridad serian los caudillos del pueblo, hasta que viniese el que debia ser enviado. Todos los antiguos Judíos aplicaron esta prediccion al Mesías. Así es que habiendo los Romanos trasladado á las manos de un idumeo la autoridad soberana sobre el pueblo de Israel, quitándola á los legítimos sucesores, este reinado de un extranjero debia mirarse como la época en que debia aparecer el Mesías. Por otra parte las setenta semanas anunciadas por Daniel (3) á cuya espiracion debia manifestarse el Mesías, tocaban á su término, y los mismos Judíos lo conocian: así es que por una disposicion singular de la divina Providencia, se hallaba Heródes sentado sobre el trono de Judea á la espiracion de las setenta semanas anunciadas por Daniel, Heródes obligado á salir de Jerusalem, se retiró á Roma, y pretendia la corona, no para sí, sino para otro, y era injusto dársela á un extranjero cuando habia príncipes de la familia real: era tambien contra las leyes y aun contra las costumbres de los Romanos; pero estaba decretado desde la eternidad que el cetro seria quitado entónces á Judá y puesto en manos extranjeras, porque se acercaba el tiempo en que debia presentarse el Cristo prometido: este oráculo debia cumplirse. Antonio se hallaba en Roma con un poder supremo cuando Heródes llegó: este pide la corona para Aristóbulo, y Antonio se la da á él mismo. ¡Qué combinacion tan vasta de sucesos fué necesaria para que las cosas llegasen á tal término! ¡El Señor es poderoso y fiel en sus promesas! *Domine Deus virtutum, quis similis tibi! potens es, Domine, et veritas tua in circuitu tuo* (4).

(1) Esta Disertacion se hallará en el tomo siguiente, á continuacion de la Harmonía de los Evangelios.—(2) *Genes. XLIX. 10.*—(3) *Dan. IX. 24. et seqq.*—(4) *Psal. LXXXVIII. 9.*

## DESCENDIENTES DE HERODES

DE QUIENES SE HABLA EN LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.

### HERODES EL GRANDE,

rey de Judea, bajo cuyo reinado nació Jesucristo [*Matth. II. 1. et seqq.*], tuvo muchos hijos de muchas mugeres, entre las cuales deben distinguirse principalmente:

De Mariamne, hija de Alejandro.	De Mariamne, hija de Simon.	De Maltacia.	De Cleopatra.
ARISTÓBULO, que hizo morir Heródes su padre. Es- te tuvo	FILIPPO que se desposó con Herodías su sobrina. <i>Marc. VI. 17.</i>	A ARQUELAO, tetrarca de Judea, que sucedió á Heródes su padre, y fué relegado á Viena. <i>Matth. II. 22.</i>	HERODES Antipas, tetrarca de Galilea, que casó con Herodías, muger de su hermano, hizo morir á S. Juan Bautista, despreció á Jesucristo y fué relegado á Leon. <i>Luc. III. 1. 19. et 20. Matth. XIV. 1. et seqq. Marc. VI. 14. et seqq. Luc. IX. 7. et seqq. et XXIII. 7. et seqq.</i>
A Heródes Agrippa, que fué puesto en lugar de Filipo y de Antipas sus tios; fué despues electo rey de Judea, hizo morir á Santiago y apri- sionó á San Pedro, y murió en Cesarea. <i>Act. XII. 1-4. et 19-23.</i> Este tuvo	Herodías, que se desposó con Filipo y Antipas sus tios. <i>Matth. XXIV. 3. Marc. VI. 17. Luc. III. 19.</i>	Drusila, que casó cen Aziz, rey de Emesa, y le dejó para desposarse con Felix, rey de Judea, con quien estaba cuando hizo comparecer ante sí á S. Pablo. <i>Act. XXIV. 24. 25.</i>	
A Agrippa, rey de Calceda, que sucedió á su tio.	Berenice, que se desposó con Heródes, rey de Calceda su tio.	Delante de estos, Festo, gobernador de Judea, hizo comparecer á S. Pablo. <i>Act. XXV. 13. et seqq.</i>	

FIN DEL TOMO DECIMOCTAVO.